

FIN DEL FEDERALISMO



Hacia el 23 de octubre de 1835 el federalismo quedó eliminado por completo en todo el país. Desde entonces, Jalisco y las demás entidades pasaron por entero a depender de México, mientras los partidarios del centralismo, entusiasmados por el triunfo, se lanzaban a demostrar que las cosas iban a marchar mejor en lo sucesivo.

De este modo, el gobernador interino José Antonio Romero dejó su cargo y se trasladó al gabinete presidencial. El vicegobernador Antonio Escovedo tomó su lugar, él fue el encargado de dar a conocer las llamadas Siete Leyes Constitucionales que fueron proclamadas en la ciudad de México el 30 de diciembre de 1836.

Los tres gobernadores que estuvieron entre los años 1835 y 1841 (Romero, Escovedo y José Justo Corro) se mantuvieron fieles ejecutores de la voluntad del Centro, a pesar de que los tres eran jaliscienses de nacimiento.

ELBIBLIOTECOM

INVASIÓN NORTEAMERICANAS

La alegría que había despertado la llegada del federalismo se vio opacado por la invasión de fuerzas militares de Estados Unidos. Además se corrió la noticia que la corbeta de guerra estadounidense Cyane había anclado en San Blas el 2 de septiembre de 1846. No se sabe con certeza cuánto tiempo permaneció el referido buque bloqueando el puerto, pero es evidente que impidió, o cuando menos dificultó, las operaciones de los comerciantes comarcanos, aparte del sobresalto que sembró entre los moradores.

En este marco, el Gobierno del estado comenzó a planificar un sistema de defensa con el objetivo de prevenir cualquier intento de guerra que ponga en peligro la independencia de Jalisco.

Así, al mediar 1847 cristalizaban las negociaciones tendentes a constituir una alianza con los estados de México, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas y Aguascalientes, pues se reunió en Lagos con representantes de ellos a discutir las maniobras militares conducentes. A mediados de agosto, el gobernador Angulo concurrió a Zamora con sus colegas de México, Zacatecas y Guanajuato para definir nuevas prevenciones destinadas a la salvaguardia del área.



Los buques Lexington y Whiton llegaron en 1848 al puerto de San Blas. Esas tripulaciones se apoderaron de algunos bagajes sin importancia. El puerto no fue atacado ni retenido por el enemigo; de cualquier forma, la cercana presencia extranjera intimidó al Gobierno de Jalisco.

Finalmente, el 2 de febrero de 1848 se convino el tratado de Guadalupe Hidalgo que puso fin a la guerra. Conforme a tal pacto, México perdía, además de Texas, la Alta California, Arizona y Nuevo México, que en su conjunto significaban un poco más de la mitad del territorio nacional.

San Blas